



April 7, 2013

The Second Sunday of Easter

...*"Blest are those who have not seen and believed."*—John 20:29

Dear Friends;

Christ is risen!

A rabbi and soapmaker went for a walk together. The soapmaker said to the rabbi, "What good is religion? Look at all the trouble and misery in the world! Even after thousands of years of teaching about goodness, truth and peace what has changed? If religion is good and true why should this be?" The rabbi said nothing. They continued walking until he noticed a child playing in the dirt alongside the road.

The rabbi said, "Look at that child. You say that soap makes people clean, but see the dirt on that child. What good is soap? With all the soap in the world, over all the years that child is still filthy. I wonder how effective soap is, after all!"

The soapmaker protested, "But, Rabbi, soap cannot do any good unless it is used!"
"Exactly" replied the rabbi "Exactly!"

For Jesus, the opposite of belief was not doubt or unbelief but to do nothing. Faith is not about having all the answers or certitude. As St Paul tells us faith is "things hoped for but not seen." Faith in the risen Christ is an invitation to a hope-filled way of living.

Thomas shows us in today's passage from the Gospel of John sometimes there is doubt in our faith life. Like many of the saints, we all wonder and waiver and choose to live in hope and believe beyond belief.

Benedictine Sister, Joan Chittister put it this way; "...doubt is something to be grateful for, something about which to sing an alleluia. Unlike answers that presume the static nature of God and the spiritual life, doubt stretches us beyond ourselves to the guidance of God whose face is not always in books. Doubt is what leaves us open to the truth, wherever it is, however difficult it may be to accept...The faith that demands explanations and "proofs" is not faith at all, of course."

Faith in the risen Jesus calls us to live in the Spirit who commissions us to continue his work in the world. Jesus' words to us are not meant for us alone but for everyone, especially for those who have not heard them. Jesus empowers us to do the things he did "and far greater." Do we act on this belief? If Jesus' words remain for us only words on a page then they are powerless.

What John's Gospel is inviting us to do is make a decision on how we will live. This decision transcends our sentiments and doubts and emotion. This faith calls us to live as a force for good in the world. We live knowing through faith that life has overcome death. We will act in ways that transform bad into good and transform a dying, desperate world into a place of hope. We will become like a bar of soap cleansing the world. When we do this, Jesus and the power of his resurrection live in us.

Peace,

Ft. Ron



7 de abril, 2013

El Segundo Domingo de Pascua

...*"Benditos sean aquellos quienes no han visto y aun creen."*—Juan 20:29

Estimados Amigos;

¡Cristo ha resucitado!

Un rabino y un fabricante de jabón caminaban juntos. El fabricante de jabón le dijo al rabino, “¿De qué sirve la religión? ¡Mira todos los problemas y el sufrimiento del mundo! Y aun después de miles de años de instrucción sobre la bondad, la verdad y la paz, ¿qué ha cambiado? Si la religión es buena y verdadera ¿porqué hay todo esto? El rabino no contestó. Continuaron caminando hasta que se fijó en una criatura que jugaba en la tierra a un lado de la carretera.

El rabino dijo, “Mira esa criatura. Tú dices que el jabón limpia la mugre, pero ve la mugre en esa criatura. ¿De que nos sirve el jabón? Con todo el jabón del mundo, a través de tantos años esa criatura aun está mugrosa. Me pregunto ¿que tan efectivo es el jabón después de todo!”

El fabricante de jabón protestó, “¡Pero, Rabino, el jabón no puede servir a menos que sea utilizado!”
“Exactamente” contestó el rabino “¡Exactamente!”

Para Jesús, lo contrario de la fe no fue tener duda o la incredulidad sino no hacer nada. La fe no indica tener todas las respuestas, ni toda la certeza. Como nos dice San Pablo, la fe se trata de “cosas esperadas pero no visibles.” La fe en el Cristo resucitado es una invitación a una manera de vivir llena de esperanzas.

En el pasaje Evangélico de Juan hoy Tomas nos muestra que a veces hay duda dentro de nuestras vidas de fe. Como muchos de los santos, todos nos hacemos preguntas indecisas y también elegimos vivir esperanzados y creer al más allá que la creencia.

La Hermana Benedictina, Joan Chittister nos dijo así; “...la duda es algo de que estar agradecido, algo por lo cual proclamar el aleluya. Al contrario de las repuestas que pretenden la naturaleza invariable de Dios y de la vida espiritual, la duda se estrecha al más allá de nosotros mismos hacia la orientación de Dios que su cara no siempre está en los libros. La duda es lo que nos deja abiertos a la verdad, sea lo que sea, no importa lo difícil que sea aceptarla... Y por supuesto, la fe que exige explicaciones y “pruebas” no es fe en lo más absoluto.”

La fe en el Jesús resucitado nos llama a vivir en el Espíritu quien nos hace cargo de continuar su labor en el mundo. Las palabras de Jesús para nosotros no son nuestras solamente sino para todos, especialmente aquellos quienes no las han escuchado. Jesús nos otorga el poder para hacer las cosas que el hizo “y aun más grandes.” ¿Actuamos en esta fe? Si las palabras de Jesús permanecen únicamente inscritas sobre una página entonces no tienen potencia.

Lo que el Evangelio de Juan nos invita hacer es decidir de que manera vivir. Esta decisión excede nuestros sentimientos y dudas y la emoción. Esta fe nos llama a vivir como una fuerza para el bien del mundo. Vivimos sabiendo por medio de la fe que la vida ha vencido a la muerte. Actuaremos de manera que transformará el mal al bien y transformará el mundo moribundo a un lugar de esperanza. Nos convertiremos como el jabón que limpia al mundo. Cuando hacemos esto, Jesús y el poder de su resucitación vive dentro de nosotros.

Paz, *Fr. Ron*